

**CENTRO TEOLÓGICO MANUEL LARRAÍN**  
**GRUPO MEMORIA DE LA INCULTURACIÓN DEL EVANGELIO**

**ACTA SESIÓN 26 DE MARZO 2009**

**Asistieron:**

1. Arenas SJ, José
2. Berríos, Fernando
3. Costadoat SJ, Jorge
4. Förster, Rolf
5. Godoy, Claudia
6. Henríquez, Lucrecia
7. Kordik, Raissa
8. Moyano SJ, Juan Pablo
9. Novoa, Ángela
10. Puig, Mauricio
11. Stuvén, Ana María
12. Toro, Pablo
13. Undurraga, Verónica
14. van Trek, Mike

\* \* \*

*Contenido de la sesión*

- 1) Saludo y especial bienvenida a los nuevos integrantes del grupo: Raissa Kordik (filóloga), Rolf Förster (antropólogo), Lucrecia Henríquez (historiadora) y Mike van Trek (teólogo).
- 2) Presentación general del Centro Teológico Manuel Larraín, especialmente para los nuevos integrantes (a cargo de Jorge Costadoat, SJ).
- 3) Perspectivas para el trabajo del año (Ana María Stuvén). Básicamente, la propuesta apunta a encaminar el trabajo del grupo a una metodología de seminario permanente, cuyos avances se den por los aportes de los integrantes según requerimientos específicos.
- 4) Orientaciones sobre lecturas posibles (Verónica Undurraga). La sugerencia fundamental es no sumergirse en una lectura no delimitada de fuentes muy vastas, sino más bien buscar respuestas a preguntas muy concretas. Por ejemplo, mediante la lectura de las aproximaciones antropológicas de Rolf Förster, o de las Cartas Anuas de los jesuitas en Chile (J. Valenzuela, Biblioteca Jesuita 2010).
- 5) Opiniones del grupo acerca de la metodología a seguir en presente año.
  - a. Es necesario ir a fuentes, dado el perfil del grupo. Pero puede ser más provechoso hacer ello luego de algunas lecturas de contextualización. Se sugieren algunas: A. Noggler, *400 años de misión araucana*; o la tesis doctoral de Rodrigo Moreno, sobre la labor misionera de los jesuitas en Chiloé. También se menciona el tomo III de la *Historia General de Chile* de Alfredo Jocelyn-Holt, que trata sobre Alonso de Ovalle.
  - b. Otro punto importante es una clara delimitación cronológica de nuestra búsqueda. Una propuesta es considerar como punto de partida la llegada de los jesuitas (1593). Luego, considerar los cien primeros años y el marco social, rural y urbano.

Entonces, tratar de responder la pregunta sobre la manera cómo los jesuitas se ubican en tal contexto, qué hacen, cuál es su ethos... Rolf Förster es de la opinión que es necesario considerar en ese escenario el carácter barroco de la autocomprensión de los jesuitas y su misión.

- c. Se postula también la conveniencia de fijarse en el concepto mismo de evangelización y en el componente político a que debió estar unido. Si la evangelización estuvo vinculada a la preocupación por los pobres, hay que tener en cuenta que probablemente el pobre no era lo mismo para los jesuitas que para la corona o para la jerarquía eclesiástica. Por otra parte, acotó José Arenas, no hay que desconocer que el tema del pobre ya se había planteado antes de la llegada de los jesuitas.
- d. Otro tema de fondo que volvió a aparecer, pese a que ya se ha tratado en varias ocasiones anteriormente, es el de la amplitud del concepto de pobre y de cómo ha de entenderse propiamente en el período colonial. Por ejemplo, se plantea cuán legítima es la identificación pobre=mapuche. Está claro que el mapuche es un “otro” para el español; pero no necesariamente el “otro” es un pobre. Por lo demás, ¿en qué sentido? ¿En el sentido de “marginación”? ¿Pero marginación de qué? ¿Le afectó a los mapuches ser considerados “marginales” del orden colonial que se pretendía imponer? Tal vez hay que buscar la figura del pobre en otro campo de la acción evangelizadora. En la misma perspectiva, se plantea que puede haber en ello sólo diversas dimensiones del ser pobre, según sea el contexto urbano, rural, etc.
- e. Otra perspectiva sugerida es indagar a partir del mandato específico con el que los jesuitas fueron enviados a Chile. José Arenas precisa que, claramente, ese mandato fue dirigirse a los indígenas. Pero no está del todo claro si en su calidad de desvalidos o si en su calidad de “rebeldes” que hay que conquistar para Cristo tanto como para la corona.
- f. Lo dicho conecta con otro concepto subyacente a nuestra temática: el concepto de salvación y de misión a que está unida la acción pastoral de los jesuitas en ese momento. ¿Cuál es la problemática teológica en ese momento y en esa coyuntura de ampliación de los horizontes de la Cristiandad? ¿Había, a ese propósito, un conflicto al interior de la Iglesia misma? Rolf, en la línea de lo que ya postula en el texto que leímos, insiste en su percepción de que sí había tal conflicto y que ello se expresaba en las diversas opciones pastorales, por ejemplo, de jesuitas y franciscanos. El tema subyacente es de primera importancia y constituye la principal veta teológica de nuestra búsqueda. Es propiamente un tema propio de la historia de la teología o de la misiología, más que de la historia de la Iglesia en general. Por lo mismo, podría ser abordado, aunque sea a grandes rasgos entre los teólogos del grupo con la colaboración de José Arenas, con más conocimientos histórico-eclesiásticos.
- g. Junto con lo anterior y recogiendo intuiciones ya formuladas, sería necesario evitar un planteamiento del tema desde un “supuesto” con pretensión universal y, en cambio, tener en cuenta la antropología y los valores culturales en peligro. La misma evangelización puede “transformar en pobres” a algunos; por ejemplo, cuando se postuló suplantarse la servidumbre de los indios por el servicio de esclavos traídos de África. En coordinación con esta perspectiva básica estaría la

de indagar la autoconciencia de los pobres e incorporarla como punto de referencia importante en nuestro estudio.

- h. Por último, Pablo Toro hace una sugerencia muy concreta, de carácter técnico: apuntar a la “construcción de asimetrías”. Esto, porque el discurso sobre la pobreza es siempre un discurso desde la asimetría. En este caso, el camino podría iniciarse con una mirada sobre los marcos económicos y sociales y sobre las utopías dominante; y en el reverso, la consideración de la pobreza.
- i. La sesión culminó con algunas propuestas generales por parte de Ana María como nueva coordinadora del grupo:
  - (1) En primer lugar, fijar la o las preguntas a las que el grupo debería tratar de responder.
  - (2) Una primera pregunta-guía podría ser: ¿cómo los jesuitas le otorgan sentido a la realidad que se encuentran, del tal modo de poder diseñar su marco de acción evangelizadora?
  - (3) Una segunda posible pregunta: ¿en qué sentido entienden al *otro*, al pobre, como tal? Para esto habría que apoyarse en literatura secundaria que ilumine sobre el contexto. Metodológicamente, se podrían seleccionar extractos de textos y revisarlos entre todos los miembros del grupo, repartándose el trabajo.
  - (4) Finalmente y a partir de ese panorama, poder analizar algunas fuentes.

Al final de la sesión, Juan Pablo Moyano insistió en un punto importante, antes planteado: la necesidad de detenernos a considerar algunos aportes fundamentales desde la historia de la teología, con el fin de entender más precisamente el horizonte de comprensión en que se ubica el sentido de la misión de los jesuitas (y de otras órdenes) en el período colonial. Por su parte, Rolf Förster sugiere que podría ser también un buen punto de partida considerar el debate planteado en su momento a propósito del levantamiento indígena más importante del período colonial.

FERNANDO BERRÍOS  
ABRIL DE 2008.

**CENTRO TEOLÓGICO MANUEL LARRAÍN**  
**GRUPO MEMORIA DE LA INCULTURACIÓN DEL EVANGELIO**

**ACTA SESIÓN 16 DE ABRIL 2009**

**Asistieron:**

1. Berríos, Fernando
2. Costadoat SJ, Jorge
3. Henríquez, Lucrecia
4. Kordik, Raissa
5. Moyano SJ, Juan Pablo
6. Stuen, Ana Maria
7. Undurraga, Verónica

\* \* \*

*Contenido de la sesión*

**I. Lectura del acta anterior.**

Se pide precisar el concepto de “barroco” utilizado en el texto de R. Förster. Entre los presentes se intentó una caracterización general. Pero sería conveniente que el mismo Rolf pudiera aportar una precisión conceptual al respecto.

**II. Revisión historiográfica (a cargo de Ana María Stuen y Verónica Undurraga)**

La revisión historiográfica consistió en una reseña de la visión del historiador Diego Barros Arana sobre el P. Luis de Valdivia y su proyecto de guerra defensiva. Se hace presente que la de Barros Arana es una visión muy crítica. De Valdivia habría sido un iluso, demasiado crédulo con los indígenas; y la Guerra defensiva, un proyecto sin ningún destino. Barros Arana explica el hecho de que Valdivia haya llegado tan lejos con su idea como la expresión más clara del gran poder político logrado por el religioso, especialmente por su cercanía con el Virrey del Perú.

Según el historiador, haciendo uso de esa posibilidad de influir en el poder, Valdivia habría logrado, pese a múltiples dificultades, el apoyo del Rey Felipe III a sus iniciativas de la Guerra defensiva y de la supresión de la esclavitud de los indígenas y del servicio personal.

En 1612 tiene lugar el primer parlamento en Paicaví. Se llega a un acuerdo entre españoles y jefes mapuches, que permite el ingreso de tres jesuitas en los territorios hasta ahora vedados a los españoles, en un plan de evangelización. Esta experiencia terminó abruptamente con el asesinato de estos tres religiosos, desde entonces conocidos como los “mártires de Elicura”. Barros Arana destaca el hecho de que después de este desastre, Luis de Valdivia siguió defendiendo la guerra defensiva e incluso, en su apreciación, habría hecho un uso interesado y una verdadera manipulación política de estas muertes en favor de sus propias ideas.

El historiador destaca también la rivalidad del Luis de Valdivia con otras órdenes religiosas. Los franciscanos mandaron a Fray Pedro de Sosa a España a influir lo más posible en contra de la guerra defensiva. El argumento principal habría sido de carácter canónico: los mapuches están fuera de la ley; se niegan a su debido sometimiento, lo cual los hace, por principio, “esclavizables”

En 1620 Luis de Valdivia vuelve a España y muere en 1642, sin haber regresado nunca a Chile.

### III. Discusión

Se destacan los siguientes tópicos de reflexión, que ameritarían una profundización:

1. Jorge Costadoat plantea la necesidad de explicitar el *desde dónde* de la reflexión tan crítica de Barros Arana sobre Luis de Valdivia y la guerra defensiva. Probablemente se deba a la identificación de Barros Arana con un republicanismo ilustrado totalmente ajeno a la opción de Valdivia y de los jesuitas en general, que no se interesaron directamente en la conquista sino en la salvación de los indios. Sería muy interesante ahondar en la fundamentación teológica de este proyecto evangelizador en el contexto político del siglo XVII en Chile.
2. Ana María Stiven señala también como de gran interés un conocimiento más detallado de lo tratado en los Parlamentos, y en especial en Paicaví.
3. Otro elemento: ¿cuánto apoyo tuvo Valdivia en la Iglesia y en la Compañía de Jesús? Hay antecedentes que indican que el religioso tuvo también muchos adversarios en esos círculos.

### IV. Para continuar:

Metodológicamente, se sugiere seguir dedicando parte de las sesiones a la crítica historiográfica, dado que permite una ubicación más precisa de los personajes y de las temáticas que nos interesan. Esto debe ser pensado como un aporte específico de los historiadores del grupo. Los teólogos podrían hacer sus propios aportes. En este sentido, la propuesta de la coordinadora del grupo es que no leamos todos los mismos textos entre una sesión y otra, sino que nos repartamos según competencias, para luego poner en común los principales hallazgos. Esta propuesta debe ser considerada con más detención en el grupo.

Junto con lo anterior, se sugiere indagar también en fuentes. Por ejemplo, en Concilios Provinciales, que nos pondrían en contacto con los pronunciamientos oficiales de la jerarquía de la Iglesia frente a problemáticas específicas y nos darían noticias sobre las posiciones discutidas. Pero también podríamos empezar con textos del mismo Luis de Valdivia. Tenemos que acordarlo en el grupo.

Pero antes de comenzar tal forma de trabajo, se sugiere hacer una pausa y retomar los textos de R. Förster y de Estenssoro, pues se tiene la sensación de que no se le ha sacado todo el provecho posible. Complementando esto, habrá aportes específicos sobre la praxis pastoral en el siglo XVII (por ejemplo, la administración de los sacramentos y en especial del sacramento del Orden Sagrado).

FERNANDO BERRÍOS  
ABRIL DE 2008.

**CENTRO TEOLÓGICO MANUEL LARRAÍN**  
**GRUPO MEMORIA DE LA INCULTURACIÓN DEL EVANGELIO**

**ACTA SESIÓN 25 DE JUNIO 2009**

**Asistieron:**

1. Arenas SJ, José
2. Berríos, Fernando
3. Costadoat SJ, Jorge
4. García-Huidobro, Cristóbal
5. Novoa, Ángela
6. Pacheco, Luis
7. Stuvén, Ana María
8. Undurraga, Verónica

\* \* \*

*Contenido de la sesión*

**I. Lectura del acta anterior.** Dicha acta corresponde a la sesión de abril. En mayo no pudo realizarse la reunión correspondiente, debido a motivos de salud y otros.

**II. Propuesta metodológica (a cargo de Ana María Stuvén)**

- 1) El tema al que actualmente estamos abocados es más complejo que nuestro tema anterior, el del catolicismo social en Chile, en cuanto a su delimitación conceptual y cronológica. Hasta el momento, el principal intento ha sido definir al pobre en cuanto tal, en los diversos contextos considerados. Ahora el propósito central es lograr como grupo un texto que refleje los frutos de un estudio más claramente delineado. Hemos podido concluir, con la ayuda de literatura secundaria, que el personaje clave para un estudio de fuentes sobre el tema es el P. Luis de Valdivia, S.J. La intuición central que aporta su figura es el reconocimiento del otro en el pueblo indígena.
- 2) En España, Sevilla, José Manuel Díaz Blanco está escribiendo una tesis doctoral sobre Luis de Valdivia. Generosamente, ha compartido con nosotros la bibliografía, que incluye gran cantidad de fuentes (muchas de las cuales están solo en España) y literatura secundaria. Esta abundante bibliografía da cuenta de un trabajo mayor y obliga a plantearse la pregunta sobre la mejor manera de abordarla, en función de nuestros objetivos.
- 3) Esta pregunta, que implica necesariamente una precisión de nuestro propio interés, ha sido planteada al mismo José Manuel Blanco, quien ha respondido en los términos que en la próxima sesión nos explicará Ana María Stuvén. Básicamente, como veremos, su recomendación es indagar la figura del pobre a través del concepto de justicia como concepto básico para el establecimiento de una relación con los “araucanos”; es decir, como condición de posibilidad para el buen gobierno —desde el punto de vista conquistador— y, consecuentemente, para la labor evangelizadora —desde el punto de vista misionero de la época—.

**III. Discusión**

En la sesión, se barajaron otras ideas posibles para avanzar en el tema:

- 4) Abordar los “Parlamentos”, dado que éstos implican literalmente diálogo. Sería interesante considerar cómo a través de ellos se van creando redes. Esta estructura dialogal, que aquí se traduce en una instancia jurídica formal, refleja, más en el fondo, una característica esencial del cristianismo en el encuentro con el otro. Al respecto se hace notar el hecho de que Valdivia llegó a Chile ya sabiendo mapudungún. Lo había aprendido en Bolivia, mientras preparaba su destino final. Más tarde, él mismo editaría una gramática. Es sabido que en el Parlamento de Paicaví estuvo dos horas hablando en esta lengua a sus interlocutores. El dato es de primera importancia, considerando la centralidad que tiene en esta cultura indígena el arte de la conversación.
- 5) El empeño por aprender la lengua de los araucanos, el mapudungún, indica de por sí una búsqueda de comunicación. Pero ello en la práctica pudo ser usado para acoger e incluir al otro, o para someterlo. Esto es de gran interés en el horizonte teológico y misiológico del modelo de Cristiandad que guía la acción evangelizadora de la época. Indudablemente, lo que prima en este momento y en esta cultura eclesial es un marcado exclusivismo cristiano que se expresa en el quehacer misionero (la convicción de que “fuera de la Iglesia no hay salvación”); pero al mismo tiempo este exclusivismo implica necesariamente una actitud inclusiva, toda vez que el evangelizado es considerado como alguien que debe sumarse, por la acción misionera, al propio universo cultural y, por lo demás, en un esquema que no distingue entre cristianización y dominación. Es necesario ir a las fuentes para indagar cómo se da esto específicamente en Valdivia.
- 6) A propósito de lo recién dicho, es conveniente tener muy en cuenta la Cristiandad como marco de comprensión del conjunto de los procesos y aspectos considerados en nuestra temática. En rigor, los españoles no vinieron a “reconocer” lo diverso, sino a conquistar y a cristianizar, como dos dimensiones de una misma acción. No hay un “exterior” la Iglesia; lo que hay es una Cristiandad como “sociedad perfecta”, que no es sino la perfecta unión de lo político y lo religioso. ¿Y cuál es exactamente el sujeto de esta doble acción? No la Iglesia romana, sino la Cristiandad española.
- 7) En ese marco es que corresponde hacerse la pregunta acerca de cómo se aproximó Valdivia al indio: ¿defendiéndolo primero como persona, para luego cristianizarlo? En el grupo se hace la precisión de que en el marco cultural descrito, de Cristiandad, el indígena no es considerado plenamente persona, sino más bien un infante, un “incapaz relativo” que requiere de una determinada estructura social. Esta concepción es la que explicaría el hecho de que en los procesos de independencia no estuvieran incorporados el mestizo ni el indio.
- 8) En síntesis, la pregunta central que debemos tratar de responder es: ¿quién es ese otro con el cual Valdivia estableció un diálogo? La respuesta a esta pregunta abarcará probablemente diversas dimensiones. Se destaca, entre ellas, la dimensión política, toda vez que incluye una relación entre la corona y los “pueblos”. En este caso, es de notar el hecho de que la guerra defensiva promovida por Valdivia haya tenido el apoyo decidido del Rey, es decir, de la cúspide del poder.
- 9) Para la siguiente sesión, la coordinadora del grupo, Ana María Stiven, hará más precisiones sobre la metodología a seguir. En la sesión aquí reseñada se plantearon tres tareas básicas para la continuación de nuestro estudio: 1) solicitar a José Manuel Díaz y a otros posibles colaboradores orientaciones más precisas sobre el modo de abordar las

fuentes; 2) distribuir algunas lecturas entre los integrantes del grupo; y 3) poner a los teólogos del grupo a precisar los parámetros teológicos en los que debe entenderse el diálogo de Valdivia con el interlocutor indígena.

FERNANDO BERRÍOS  
JULIO DE 2009.



**CENTRO TEOLÓGICO MANUEL LARRAÍN**  
**GRUPO MEMORIA DE LA INCULTURACIÓN DEL EVANGELIO**

**ACTA SESIÓN 27 DE AGOSTO 2009**

**Asistieron:**

1. Arenas SJ, José
2. Berríos, Fernando
3. Costadoat SJ, Jorge
4. Enríquez, Lucrecia
5. García-Huidobro, Cristóbal
6. Moyano SJ, Juan Pablo
7. Novoa, Ángela
8. Stuvén, Ana María
9. Toro, Pablo

\* \* \*

*Contenido de la sesión*

**I. Lectura del acta anterior.**

**II. Consideraciones generales (A. M. Stuvén)**

En el grupo no hay especialistas en el período en que se inscribe Luis de Valdivia. Pero no es necesario, para nuestro interés, hacer un barrido general de fuentes.

Es posible indagar en diversos lugares: los mismos Sermones, pero también, los Parlamentos, en la medida en que sean accesibles (se dijo que no están disponible, al parecer, como fuentes directas).

**III. Aportes del grupo**

En la sesión, se barajaron otras fuentes interesantes y se conversó acerca de cómo acceder a ellas y abordarlas como grupo.

Se propone la siguiente planificación, que comenzaremos a realizar desde la sesión de septiembre:

<b>FECHA</b>	<b>TEXTO Y PRESENTADOR(A)</b>	<b>LECTURA GENERAL DE PREPARACIÓN DE LA SESIÓN (que sugiere el presentador y leen todos los miembros del grupo)</b>
24/09/09	1) Selección de textos de J. de Acosta, <i>De Procuranda...</i> : JUAN PABLO MOYANO, SJ.	1) Extractos de <i>De Procuranda</i> sugeridos por Juan Pablo, SJ.
29/10/09	J. M. Blanco Díaz, <i>Historia documentada de los mártires de Elicura</i> : A. M. STUVÉN	Extractos del texto de J. M. Blanco sugeridos por Ana María.
19/11/09	Obra de Bengoa (y eventualmente otra literatura secundaria): ANGELA NOVOA	Extractos sugeridos por Ángela.

25/03/10	Cartas-Relaciones de Valdivia (Astráin, Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España, tomo IV : JUAN PABLO MOYANO, SJ	Extractos sugeridos por Juan Pablo, SJ.
----------	--	---

Otra fuentes posibles pueden ser los Concilios Limenses. Lucrecia va a aportar al grupo la información sobre un libro reciente sobre el tema, que podría ser de mucha utilidad.

#### IV. Comentarios sobre los *Sermones* del P. Luis de Valdivia, S.J.

La última parte de la reunión estuvo dedicada a compartir a grandes rasgos lo que la rápida lectura de los *Sermones* del P. Valdivia suscitó en cada uno. Podemos destacar algunas percepciones fundamentales:

1. Un tema que subyace es la preocupación por la idolatría que se parece percibir en la mentalidad indígena. Se insiste, por ejemplo, en que el sol no es una divinidad. Del mismo modo, la centralidad que se le da a la doctrina de la inmortalidad del alma, parece tener como trasfondo una toma de distancia de los ritos funerarios mapuches con su carga de idolatría, así percibida desde la visión cristiana de los conquistadores y evangelizadores.
2. Pero tanto o más importante que la preocupación por la idolatría indígena es la acentuación que se hace del amor de Dios. El Dios de los cristianos es un Dios que ama, que reclama el temor de Dios pero no el terror sagrado. Y este amor es universal. De ahí la insistencia en que los apóstoles enseñaban “a todos”.
3. Y dado que el Dios de los cristianos es un Dios de amor, la predicación pone también acento en la fraternidad que debe reinar entre los cristianos. El P. de Valdivia utiliza el vocativo: “hermanos míos muy amados” para dirigirse a sus oyentes. Es más, la doctrina de la inmortalidad del alma supone aquí el reconocimiento de que *todos* tienen alma.
4. ¿Pero significa lo anterior que el evangelizador sostiene que el pueblo indígena es también “digno de justicia”? La percepción que predomina es que la mentalidad del español es que el indio es digno de la justicia de Dios, pero no propiamente de la justicia terrenal, es decir, la que rige las relaciones entre tipos de seres humanos que no se estiman iguales. Este tema se apreciará más claramente en algunos pasajes que vamos a leer del *De Procuranda* de José de Acosta.

FERNANDO BERRÍOS  
SEPTIEMBRE DE 2009.

**CENTRO TEOLÓGICO MANUEL LARRAÍN**  
**GRUPO MEMORIA DE LA INCULTURACIÓN DEL EVANGELIO**

**ACTA SESIÓN 29 DE OCTUBRE DE 2009**

**Asistieron:**

1. Arenas SJ, José
2. Berríos, Fernando
3. Costadoat SJ, Jorge
4. Moyano SJ, Juan Pablo
5. Pacheco, Luis

\* \* \*

*Contenido de la sesión*

**I. Lectura del acta anterior.**

**II. Comentarios a la “Dedicatoria a Carlos V” de Francisco López de Gómara, *Historia General de las Indias* - 1552**

Juan Pablo Moyano comenzó con una introducción general al texto, su contexto y la importancia de su contenido para nuestro tema. Destacó la valoración antropológico-teológica de la población nativa. “Los hombres son como nosotros.... vienen de Adán”, aunque por otra parte se constata que no conocen al verdadero Dios y están, por lo mismo, en grandes pecados. Con todo, muchos de ellos, dice el texto, “son ya cristianos” por haber recibido el sacramento del Bautismo.

Una vez más aparece clara la vinculación que se da en la mentalidad de Cristiandad entre descubrir y conquistar, por un lado, con el desafío de convertir a los conquistados. En esta relación, se justifica lo primero como una empresa necesaria para lo segundo. No hay evangelización y conversión sin conquista. En este sentido, la conquista misma adquiere, en esta mirada, una dimensión “providencial”.

A partir de esta introducción se hizo un diálogo grupal, del que podríamos destacar las siguientes ideas:

- 1) Es digno de hacer notar el eurocentrismo de la mirada de López de Gómara y de toda la mentalidad que representa. La fe y la evangelización se piensan, con toda naturalidad, desde Europa y ello marca la mencionada vinculación entre conquista y misión cristiana.
- 2) Pero más concretamente, este eurocentrismo incluye la noción de que el que no es europeo es inferior. Con ello, descubrir-conquistar-evangelizar devienen tres dimensiones inseparables de la empresa “civilizatoria” de la corona sobre sus nuevos dominios. No se puede evangelizar sin civilizar. Esto muestra cuán profundo es el enraizamiento de la religión en la cultura y cuán fuerte es en la mentalidad de Cristiandad la dimensión transcultural de la evangelización.
- 3) Lo dicho es importante, porque implica que en esta mirada el otro, el que ha de ser conquistado-civilizado-evangelizado es un inferior y en este sentido un pobre, un carente al que es preciso auxiliar con el conjunto de bienes a que está asociada esta empresa integral de los representantes de la corona.

- 4) Este contexto general permite captar que, aun en esta valoración del indio como inferior, hubo entre los evangelizadores españoles un sentido de su dignidad propiamente humana. Por vía negativa, ello se expresará en el tema de los esclavos negros, que implicará otro modelo evangelizador.
- 5) Una pregunta central es ¿desde qué horizonte conceptual se plantea este proyecto integral del Cristianidad? La noción de evangelización está íntimamente ligada a la noción de humanidad, del ser plenamente humano. En este sentido, el texto de López de Gómara supone que *corresponde* descubrir y subyugar, para convertir. La mentalidad de la época incluye que la condición de pobreza, de inferioridad de unos en relación a otros, es “natural” y responde al plan providencial de Dios.
- 6) Otro aspecto: el que se viva “bien” o “mal” proviene de conocer o no al verdadero Dios y de reconocerlo o no como tal. “Como no conocen al verdadero Dios, están en idolatría...”. En este sentido, convertirse al verdadero Dios tiene que ver, en esta mentalidad, con el orden del mundo. Y por ello es justo luchar contra los infieles, para que dejen de serlo.

### **III. Comentarios a *De Procuranda Indorum Salute*, de José de Acosta, S.J. (dedicatoria al P. General de la Compañía de Jesús y proemio)**

De nuevo, la metodología consistió en una presentación general del texto por parte de Juan Pablo y luego comentarios generales del grupo.

#### *Sobre la dedicatoria*

- 7) Especialmente interesante es su referencia al por qué Acosta consideró necesario escribir la obra. Básicamente, se trata de enfrentar la diversidad de opiniones que había en el mundo hispano acerca de la posibilidad de la salvación de los indios y más concretamente, de su capacidad para ser destinatarios de una obra de evangelización.
- 8) Para responder, Acosta muestra una especial capacidad intelectual para hacer distinciones fundamentales y decisivas. No todos los pueblos indígenas son iguales. En este caso, la mirada inicial es positiva. Al describir el plan del libro, Acosta anuncia que este parte por la formulación de una vigorosa esperanza en la salvación de estas gentes.
- 9) Esta empresa, como se decía en el texto de López de Gómara, incluye necesariamente la sumisión de los indios, ordenada a la “conservación y promoción de su dignidad humana...”

#### *Sobre el proemio*

- 10) Nuevamente destaca la capacidad de adaptación a lo que va variando en la percepción. La situación actual merece otra reflexión, un tratamiento nuevo y diferenciado. De ahí la importancia de distinguir variados tipos de “bárbaros”. Y dentro de ello, distinguir también los aspectos que se refieren a la infidelidad religiosa como tal y los aspectos que se refieren al nivel de la “civilización cultural”.
- 11) Se establece, la fuerza no basta (p. 63), aunque también se reconoce que “de no mediar una fuerza y autoridad de gobierno superiores, a duras penas recibirían, al parecer, la luz

del Evangelio y llevarían una vida digna de hombres honrados...” (p. 65). Los chilenos, en todo caso, no están entre los más salvajes.

### ¿Cómo seguir?

Se sugiere volver, al final del año, a los *Sermones* del P. Luis de Valdivia y releerlos a la luz del camino recorrido en el grupo. ¿Cómo se muestra este apóstol dentro del horizonte cultural descrito? ¿En qué medida es hijo de su tiempo? ¿En qué sentido ese mundo nuevo desafía a este y a los evangelizadores hispanos en general en su misión? ¿Qué grandes criterios o perspectivas los guían? Sugiero los siguientes puntos, que destaco de las actas de las sesiones del presente año:

- 1) El *reconocimiento de los indígenas como parte de la humanidad*, que en la mentalidad de Cristiandad es una noción necesariamente anclada en una antropología *teológica*. La humanidad es la que proviene de Adán; y eso hace que todo ser humano es, ante todo, creatura e imagen de Dios.
- 2) El *eurocentrismo*, empero, que determina el horizonte de dicho reconocimiento. Esto hace que se vea al indio como humano, pero no como igual. Es otro, pero un otro *inferior*. Con todo, sujeto de justicia (Acosta y el Tercer Concilio Limense). Es legítima la conquista, pero no el maltrato de los indios.
- 3) Ello determina a su vez el *concepto de salvación y de misión* que sostiene esta atención del cristiano hispano sobre el indio. Es el concepto de salvación y de misión correspondiente al proyecto de Cristiandad, es decir, una empresa planteada y sostenida desde el poder y en la dinámica inclusiva que es propia, aunque suene extraño, del exclusivismo radical del catolicismo colonial.
- 4) De lo anterior se deduce que el reconocimiento de la dignidad humana de los indios incluye la esperanza cierta de su salvación, lo cual le da un sentido adicional a la misión evangelizadora-civilizadora. De hecho, esta esperanza forma parte del proyecto de conquista.
- 5) Una primera lectura de los *Sermones* del P. Luis de Valdivia permitió captar la importancia de la iniciativa de los *Parlamentos*. Ellos implican literalmente *diálogo*. El P. de Valdivia llega a Chile conociendo ya la lengua de los “araucanos” y la utiliza largamente en su relación con ellos. No se trata, claro, de una estructura dialogal orientada a la reciprocidad, sino que se plantea como camino de evangelización y subordinación a la corona. Por esta opción fue que el P. de Valdivia tuvo tantos detractores entre los españoles.
- 6) Volviendo al tema antropológico-teológico, en los *Sermones* se reconoce a los indios como “hermanos... muy amados”, es decir, como *hijos de Dios animados* y que deben ser hechos conscientes de la doctrina de la inmortalidad del alma. Y precisamente por eso es para el misionero un tema de primera importancia la presencia de la *idolatría*, que es necesario extirpar.

FERNANDO BERRÍOS  
NOVIEMBRE DE 2009.